

termina el año escolar al regresar al lugar doméstico, oír de la boca del padre algunas palabras de aprobación, i colgar al cuello de la madre o de la hermana querida, la medalla de plata que atestigua que el joven ha merecido el primer premio. Præstantiori detur.

El niño desaplicado, por el contrario, necesita de todos los estímulos de penas i de correcciones, i se cuida muy poco de obtener premio alguno, porque todos le son indiferentes: él solo atiende al juego i a la distracción: los días le parecen muy cortos para holgarse, las horas de estudio se le vuelven sempiternas, las que pasa en la clase son para él un suplicio: los profesores le miran con lástima, i aunque en su familia le prediquen constantemente la aplicación, nada consiguen. Sus compañeros temen que por su causa sufra el honor de la clase, i en la distribución general de premios, será mucha la casualidad que merezca los honores del *accessit*. El desaplicado se duerme en el seno de la pereza: para él no hai porvenir, ni sueños de gloria ni risueñas esperanzas: sus ojos no alcanzan a ver mas allá del estrecho círculo de los necios juegos con que se divierte: se cuida poco de lo que diga la familia, de lo que diga la sociedad: vive al acaso rodando como una bola sin aspiraciones de ningún género. Estos principios son comunmente los precursores de los descarrios de la juventud. El que es discolo i desobediente en la clase, es discolo i desobediente en la familia, i cuando saliendo de ella se encara con las autoridades públicas, las irrespeta infringiendo las leyes. De aquí viene el que sus días terminan en el infierno de un presidio, o en la melancólica soledad de un hospital.

El niño aplicado es la delicia de sus padres; el discolo el tormento de su familia. En el uno se fundan muchas esperanzas; el otro no promete ningunas. Aquel es como una aurora en nuestras montañas que alegra las chozas de los pobres campesinos; este como una nube cargada de muerte i desolación que amenaza con el rayo nuestras cabezas. El uno crece, figura, es útil a la patria como sacerdote, como guerrero, o como legislador; en los altares, en el campo de batalla o en el senado, cumple su misión con probidad i con acierto; el otro crece como una planta inútil, i la patria no recoge ningún fruto de sus fatigas ni en la paz, ni en la guerra. El niño aplicado da días de gloria a la patria. Así han sido cuando niños los grandes hombres. El desaplicado se los da de amargura i de melancolía. El uno es una bendición, el otro una anatema.

¡O jóvenes alumnos, amados compañeros míos! que primero dejemos de existir! que antes que tal suceda se abra la tierra bajo nuestros pies i nos trague, sí, porque mas vale la muerte que la infamia, i si nuestros días han de mancharse con alguna culpa de las que la sociedad castiga, mas vale que el cielo privándonos de la existencia, nos libre de los torcedores que atormentan una conciencia delincuente!

Por fortuna en los Colegios dirigidos por profesores Jesuitas, esa clase de jóvenes discolos componía una minoría insignificante, pues ellos procuraban desentendarse de los que no daban algunas esperanzas de aprovechamiento. Al llegar aquí no puedo menos, Señores, de reflexionar con dolor la inmensa pérdida que ha hecho la Nueva Granada al ausentarse los Padres de la Compañía de Jesús. No se crea que intento censurar el acto de su espulsión, quiero sí a nombre de mis compañeros de estudio, manifestar de una manera pública i solemne, nuestra gratitud hacia unos profesores tan entendidos, i que estaban enteramente consagrados a nuestra educación. Un año hace que en este mismo local nos presidian ellos con paternal esmero i atención perseverante, i hoy han tenido que ir a buscar en una isla de protestantes, la tolerancia que se les ha negado entre católicos. Ojalá que recojan ellos allá el fruto de sus trabajos, haciendo la dicha i la prosperidad de esos felices isleños, en tanto que nosotros enjugando nuestros ojos, los bendecimos con el corazón, recordando enternecidos sa memoria!

Nosotros lloramos la pérdida que hemos hecho, porque los Jesuitas con la antorcha de la Filosofía en la mano nos alumbraban el camino de la ciencia. Nosotros sentimos esa pérdida, porque los Jesuitas con el Evangelio en la mano, nos enseñaban a amar la virtud i a practicarla. Nosotros lamentamos esa pérdida, porque los Jesuitas con la constitución en la mano, nos enseñaban con su palabra i con sus ejemplos la obediencia a las leyes i el respeto a las autoridades públicas; nos enseñaban que el orden es el principio de la libertad, i que la libertad i la igualdad son santas, porque son dones de la mano de Dios. Nosotros no dejaremos de llorar esa pérdida, por que los Jesuitas apoyándose en el voto de la civilización moderna, nos predicaban la tolerancia que no excluye a ningún extranjero de la participación de los bienes comunes, i de los privilegios de la virtud i del buen comportamiento. En fin, nosotros no cesaremos de sentir su pérdida ni de bendecir su memoria, porque los Jesuitas espulsados de la Nueva Granada eran maestros inmejorables, predicadores elocuentes, misioneros valerosos, ciudadanos útiles, dotados de ciencia i de piedad, que han dejado un imponderable vacío en la educación pública.

He dicho.

#### Retiro espiritual del clero.

La semana que ha concluido ha sido consagrada por el Illmo. Señor Arzobispo al retiro anual que de muchos años atras ha acostumbrado hacer con los miembros de su clero que quieren acompañarle i que se reúnen en la capital con motivo de la provision de curatos. Esta costumbre saludable i no interrumpida por el Prelado diocesano, que hace recordar al sacerdote en el silencio del retiro sus deberes pastorales, i le fortifica para la misión santa que está llamado a llenar en la tierra, es uno de los medios mas eficaces de mejorar las buenas costumbres de los pueblos santificando la vida de sus parrocos. La Francia no tuviera hoy el catolicismo, si esta costumbre no se hubiera seguido con tanto celo i constancia por aquellos Obispos que forman una de las diademas mas brillantes de la tiara de la Iglesia. En la Nueva Granada los ejercicios espirituales del clero han producido grandes bienes, i ojalá nunca se acabe esta saludable institucion, obra fundada por San Ignacio de Loyola, practicada con suceso por todos los católicos de buena fé, e inspirada por la misma Madre de Dios en la soledad de Manresa. En los últimos seis años los hijos del fundador que habian venido a la República i que despues fueron espulsados de ella, dirigieron el retiro espiritual del clero, con gran provecho de los ejercitantes que jamás podrán olvidar a aquellos relijiosos a quienes hicieron confidentes de sus conciencias, i cuya palabra evangélica sonará en sus oídos principalmente en el momento en que acabe el tiempo i empiece la eternidad. Bendigamos a la divina Providencia que tantos medios nos procura para la santificación de nuestras almas, i pidámosle que el clero de la Nueva Granada se distinga siempre por sus virtudes en la Iglesia católica.

#### Colegio del Corazón de Jesús.

Este establecimiento dirigido por la respetable viuda del Jeneral Santander, señora Sixta Ponton, i cuya base es la educación eminentemente moral i relijiosa, progresa de una manera rápida i con dificultad puede haber ningún otro colegio superior a este en la América del Sur. 52 niñas se educan allí actualmente, i en la semana que ha concluido han presentado lucidísimos certámenes de moral, relijion, aritmética, jeografía, jeometría, gramática española i francesa, música i canto, manifestando todas i cada una de ellas una instrucción que ha sorprendido a las personas que han concurrido a estos actos. Es sensible que ellos no hubieran tenido